

Carta abierta a don

Aristides

Baltodano

Muy estimado don Aristides:

La Hora de ayer dice así exactamente: "No creo en el voto femenino, sin embargo, se le podía dar a las más capacitadas. Y ahí está el problema, encontrarlas."

Creo realmente que Ud. ha sido uno de los muchos hombres que han encontrado mujeres capacitadas porque Belén Guillén es una de las más aventajadas mujeres de este país. Fue una alumna distinguida, ha despertado siempre devoción en torno de su obra y seguimos considerándola un valor costarricense. Ud. no pudo ser el único hombre que haya encontrado una mujer preparada, ni se necesita la linterna de Diógenes para encontrarlas. Carmen Lyra, como valor literario, está muy por encima de una docena de poetas cursis que siguen hablando del astro rey, de los negros cortinajes de la noche etc.

Ester de Mezerville que no sé lo en las aulas de la escuela y del colegio, sino en la colonia escolar. Permanentemente en la Cruz Roja de la juventud, como inspectora y como miembro de la Liga Tenista ha superado en eficiencia y en honradez a muchos hombres. Auristela, Jiménez, madre ejemplar, y directora durante mucho tiempo del colegio de Señoritas, es conocida dentro y fuera del país y honra a su familia y a su patria. Doña Adela de Jiménez, en un campo que se considera por los conservadores netamente masculino: el de los negocios, ha manejado sus asuntos con más acierto que todos sus hijos. No es ser varón ni ser mujer lo que determina la capacidad. La inteligencia, la honradez, la penetración y la entereza de carácter no la determinan el sexo sino la condición humana. Hay hombres torpes como hay mujeres torpes y los hay geniales como hay mujeres.

se que un grupo de mujeres capacitadas, habría oído leer el Mensaje presidencial con mayor devoción y con mayor respeto que la atención con que lo oyeron los diputados que pasada la ceremonia inicial se salieron a mascar chicles o se quedaron sin entender nada. No hay ni científicamente hablando, ni por ninguna razón de peso, motivos para negarle el voto a las mujeres de Costa Rica, que por sobre todas las cosas son menos amigas de cogerse lo de los demás.

Andrés Boza Cano, de grata memoria, y por cierto persona que muchos los convino que se matara, me dijo una vez, cuando fui a pedir dinero al banco, que la mayoría de las mujeres pagaban sus cuentas.

En el orden moral, intelectual y ético se encuentra miriadas de mujeres iguales o superiores en materia de capacidad a muchos de los hombres que trabajan al lado de ellas.

El magisterio de Costa Rica es ya integrado en su mayoría por mujeres y en los pueblos principalmente, la maestra es la que escribe las solicitudes, la que da dietas y recetas y la que sana de las taquillas a los muchachos parala que vengan a la escuela a las asamblicas y a los retenciones literarias.

Luis Dobles Segura que ha sido profesor de la Escuela Normal, y que como tiene muy buena memoria; debe recordar el grupo que se graduó en 1915 podría decir a las mujeres de ese grupo eran inferiores a los hombres. Luchó no debe haber olvidando nada Salazar, Elena Vargas, María Dittel Irma Pizarro y otras que ahora mismo no recuerdo. Y es necesario agregar que Licho era nada menos que profesor de un

asignatura árida como es la anatomía.

Desgraciadamente en Costa Rica, aunque José Guerrero se vive clamando por la estadística, aun no se apoyan en ella los padres de la patria para discutir científicamente.

Hoy día, en Europa y en los Estados Unidos hasta para emplear a un dependiente se necesita hacerle además del examen físico un examen mental, pero de eso, solo por una experiencia dolorosa hay un diputado muy bien informado. Es un señor que no habla nunca y en eso hace muy bien, y que cuando lo sometieron al examen mental para darle una colocación en la mina, descubrieron que psicológicamente sólo tenía catorce años aunque cronológicamente tiene ya cuarenta. Hay su pequeña diferencia. Ese Sr. diputado no le dará su voto a las mujeres ni ninguno de los de su casta. Afortunadamente hay muchos en el congreso que por ser hombres de ciencia, que por haber viajado y conocer la vida en un ambiente intelectual ofrezcan, si están en contra, razones que al menos se puedan estudiar.

Hay muchos que si entienden el mensaje presidencial. Hay profesores y ex-profesores míos que están al día en los asuntos psicanalíticos y que ya no tienen prejuicios. De ellos puedo enumerarse la justicia social y de Ud. también don Aristides, porque está en el gremio de los hombres de vanguardia y porque así como encontró a Belén que debe ir para Ud. motivo de orgullo, encontrará a alguien que en Costa Rica, suficiente material para escribir ya un libro que se titule "Mujeres Costarricenses".

De Ud. Atta y S S

Corina Rodríguez de Cornick